

# LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos



No se devuelven los originales



Tiene responsables

## Biblioteca

—s—

La Biblioteca del Centro queda abierta de 5 a 7 y de 8 a 10 p. m. todos los días.

## Tribuna Libre

Habiéndose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periódicas, se ofrece en el libre tribuna para cualquier sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudónimo.

## Universidad Popular

### CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

—s—

LUNES — CONTABILIDAD  
MARTES — QUIMICA INORGANICA  
MIÉRCOLES — Teoría de la Música  
JUEVES Fisiología Conferencia  
VIERNES — GRAMÁTICA  
SABADO — ARITMÉTICA RAZONADA  
DOMINGO — ZOOLOGIA

NOTAS- Estas clases comienzan a las 8 30, p.m.

El curso elemental para los niños se dicta de 7.30 a 8.30. todas las noches, comprendiendo las materias siguientes:

Lectura, escritura, aritmética, geografía, geometría, gramática, física y química

## A los suscriptores

—s—

El reparto de este periódico se efectúa por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

EL ADMINISTRADOR

## REDACCION

## Lucha inconsulta

—s—

Censurable desde cualquier punto de vista que se le encare, es hoy por hoy la lucha interna que viene desarrollándose en el proletariado del país, y mas especialmente, en lo que es su sede: la metrópoli.

El fenómeno de centralización que algunos lo atribuyen a muy distintas y rebuscadas causas, no es en esencia mas que el fruto de la ignorancia de muchos trabajadores, cuyo número elevado en extremo, constituye el grupo de pequeños bandos y capellanías, donde se esconden ambiciones y personalismos, tan perniciosos luego hasta para el mismo espíritu de solidaridad.

Esas luchas y bajas campañas de círculo, que tantas energías morales y materiales cuestan, amparadas en hojas periodísticas cuyos enconos las convierte en verdades cloacas de desahogo olvidando así el altruista papel que su misión informa, con un lenguaje soez e indigno, son en sumas que obstaculizan la práctica de todo asomo dignificativo o de rebeldía.

Existiendo convulsión interna, no pueden operarse fecundas revoluciones, a veces tan útiles y necesarias; ya que extenuados los combatientes: los obreros; no pueden ir estos a luchar contra sus enemigos formidables: El Estado y el Capital.

Parece mentira que si existe sinceridad, no se llegue una vez por todas a dar a los hechos su justa proporción. No bastan los episodios del cen tenario y ese numeroso grupo de de-

socupados actual, para inclinar a los «caudillejos» tan perniciosos, a depone-ner su actitud hostil, o encaminar la lucha por el camino de redención que humanamente está llamada a seguir.

No se trata aquí de tendencias ni de doctrinas; no se trata de medios ni de finalidades, cosas estas que debieran discutirse hasta en el mismo terreno del acaloramiento con las armas de la verdad y de la razón, sin echar mano como se hace, a lamas degradantes chismografía. Si se busca efectivamente el mejoramiento completo del proletario, debe tenderse a elevar su capacitación; haciendo escuela en una palabra, y no obcecándole o fanatizándole. Porque vale mas en este caso la apatía sincera de un inconsciente, a la estúpida cretinez de un sugestionado. Y por desgracia, lo mal encaminado de la campaña actual, tiende mas a lo último que a lo primero.

De seguir así, la única y fatal resultante que se vislumbra, es el alejamiento de los bien intencionados, desde que, no querran hacerse cómplices y con razón, de tantos errores, ni tampoco co esterilizar sus energías en una lucha tan personal y baja.

Las fuerzas que hoy podría reunir, estando asociado, el proletariado argentino, serían inmensas, y sin embargo, vemos como con tantas reencillas y ambiciones, son en total factores casi negativos.

No es por el hambre ni por necesidad como el individuo podrá hacer se consciente; es por la instrucción; y si ella falta, inútil serán mas tarde las recriminaciones mutuas.

En bien pues del interés común; de desear fuera que las hojas libertarias de esta república, (en especial de Buenos Aires) o que se precian de tales, adoptasen para si y los intereses y agrupaciones que representan, la verdadera actitud que sus intereses y la lucha social en todos sus aspectos reclama. No haciendolo, se convierte la obra en campaña contraproducente.

Ni mas ni menos lo que hoy sucede.

CHANTECLAIRE

## Nueva huelga en Berazategui

—s—

Un nuevo movimiento huelguista en

Berazategui, motivado por falta de cumplimiento a lo pactado en el último convenio, mantiene al numeroso grupo de obreros de cristalería en ávida expectativa.

Hasta última hora las noticias recibidas auguraban un completo triunfo para el proletariado, visto la unión excelente de sus filas que daba a la lucha una fuerte y poderosa resistencia.

La policía, como es su costumbre hacerlo, se hizo notar una vez más por los desmanes, ya que desde el primer momento resultó aliada servil del capital. No obstante, la energía, y si es necesario, la fuerza de los obreros, nos consta que no permitirá se le ultraje ni menoscabe en sus derechos.

Por si se requiriese, varias instituciones de la capital y del interior de la República han ofrecido su adhesión, y no fuera extraño que si las arbitrariedades policíacas o capitalistas subsisten, el asomo de huelga general resultase un hecho.

Razón contra razón, fuerza contra fuerza. Es el mejor sistema.

A todo esto ignoramos si la Federación Obrera Local adoptó medida alguna.

¿Sucederá lo acontecido en el movimiento anterior?—Nos resistimos a creerlo.—Tiempo hubo de vencer apatías.

CANTACLARO

## ¿Es delito pensar?

Si fuéramos a guiarnos por la legislación actual, nos encontraríamos con respuesta afirmativa.

Los códigos jurídicos, éticos o sociales legislan todo. Pero, lo bueno del caso es, que hay sanciones emanadas que no se aplican ni podrán aplicarse.

Es delito hoy el pensar, en todo aquello que convulsiona o haga peligrar la organización del presente. Se pide la evolución pero no se busca. Y se acepta únicamente en lo que su misma fuerza de expansión lo impone.

No es extraño entonces que aferrada la sociedad por mezquina conveniencia a la rutina, haga el intento de considerar delito a la sola y pura manifestación del pensamiento.

Pero éste, sujeto al raciocinio y no a otro género de imposiciones, rompe el absurdo brocatel de los códigos e irrumpe revolucionariamente el ancho campo de la sociedad. Y como cosa abstracta, elude los castigos; ya que el brutal ensañamiento en el individuo no es más que el acicate alentador de su progreso. La multiplicación del mismo «delito».

Los niños desean lo que no tienen. Así los hombres, hacen lo que no se les permite.

# Conferencias

El jueves 18 de Septiembre a las 8 y 30 p. m.

en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 36a conferencia la que versará

sobre: **FISIOLOGIA** Con ella se inaugu

rará el Laboratorio químico, bacterio y anató-

mo-patológico anexo a la Universidad Popular.

Considerar delito al pensamiento, cabe tan solo en el despecho de los que mantienen con sus injusticias la desarmonía del presente; pero de allí a pretender castigarle y conseguirlo; es lo mismo que cambiar por que sí, las leyes inmutables de la vida.

Hay cosas imposibles. El delito de pensar es una de ellas.

VIRIATO EPAMINONDAS

## La herencia y el ambiente

Disculpar las contradicciones del individuo es cosa fácil; justificarlas difícil.

Todo obedece a una regulación armónica y continuada, que fija poco a poco las características personales del individuo hasta llegar al punto de darles una modalidad propia.

Bien mirado pues, y este es el terreno donde se refugia la mal comprendida justificación, no existen contradicciones como las apuntadas, valgame decir, tras pies en la vida de los hombres.

Los hechos en cualquier orden de sentimientos que sean, se sujetan a la línea invariable de fijación, que muchos confunden erróneamente con aquello de adaptarse al medio y de seguir con él.

Atribuida la resultante de los hechos a un punto semejante de partida, está claro que no cabe la discusión; pero aceptado el principio de que la conciencia precede a las actos, sin asumir por eso los caracteres de un imperativo, las cosas cambian y las resultantes se trans-

forman. Practicamente, se puede comprobar, como en el orden físico, moral o intelectual del hombre (equivalente al completo de la fisiología de la vida), una cosa y otra se complementan, sujetas a la evolución del medio, pero no desprendidas tampoco de la herencia fatal del atomismo.

De este modo, la predisposición, alta mente sensible y difícilmente variable, obra y ejecuta los hechos y las cosas, que luego se confunden en el campo experimental del justificativo y en el mar inmenso de las contradicciones.

Sociológicamente considerado, el problema encierra cualidades preciosas de estudio, de paciencia y de investigación. Pero, para esto, habríamos de comenzar por haber antes dilucidado, que obra en él y lo que hace obrar al individuo.

Los autores, no están, como acostumbramos a decir un compañero mío, todos de acuerdo. De ahí que abarquemos nuestro punto de vista concordante a las reglas de la generalidad.

La lucha de clases o social, a cuyo desarrollo asistimos, mas como actores que como espectadores, nos induce por tanto a poder dar al problema una solución; justificativa si se quiere, contradictoria si se razona.

El hoy antes que negación del ayer, es su completa afirmación. Los individuos obran impulsados o inducidos por la fuerza atrayente del medio, hasta conseguir satisfacer el deseo o la herencia atávica que perdura tenazmente dentro de su organismo.

Y ese deseo o necesidad subjetivo o materialista, que podría definirse con el nombre de hambre hereditaria, rige al ser humano en modo y forma que combat y triunfa hasta del medio ambiente,

Así vemos dentro del campo libertario, que traigo al tapete por ser hoy por hoy lo culminante de la vida ascensional, esos tipos que la experiencia errónea de muchos califica de regresivos, cuando no hicieron mas que confirmar su especie, su idiosincrasia y su característica.

Lo material por desgracia; el puro agiotismo, rige también a la faz moral de las cosas. De ahí parte el que podamos observar, confirmando mi tesis, la evolución que se opera en los hombres, lenta o veloz pero irremisible e invariable.

No creo, aunque sin embargo le atribuya una gran influencia al medio, que él sea por sí solo, el fundador de los tipos humanos. Coadyuvará sí, pero no los creará. Los delineará y fijará, pero no los imaginará. En una palabra; es un transformador y nunca un creador.

Si como tal tiene condiciones, el atavismo hace las veces de enemigo.

¿Como explicar sino; seres que evolucionando se contradicen, u osifican mas bien dicho, si la frase cupiese en el terreno abstracto con igual aceptación que en el materialista?

¿Como creer que un libertario de ayer sea un conservador de hoy? ¿Como admitir de que el despreciado de la vispera sin otro norte en todo que la libertad, sea luego un esclavo dependiente de las costumbres de la moda en todos sus formulismos sociales, practicas, vestimenta y hasta consideración?

¿Puede acaso admitirse que cuerpo alguno escape a las leyes de atracción terrestre, salvo fuerzas transitorias que lo detengan? No.

Los hombres libertarios y luego conservadores son un ejemplo palpable cuya elocuencia convincente no admite dudas. Fueron ayer conservadores en esencia y no en apariencia, como lo son hoy, y lo son hoy como lo serán mañana. Han disfrazado o escondido sus ambiciones, quizas con sinceridad, puede creerse; pero han sido luego impotentes para luchar contra la bestia que se oponia al hombre. Su yo interno sucumbe ante el monstruo hereditario del atavismo, que como un animal hambriento ansia groseramente satisfacer las hambres acumuladas de todas sus generaciones anteriores.

Cierto que de creer así al linaje humano, se llega por extremos a no aceptar el perfeccionamiento que sin embargo contemplamos y se opera; pero yo creo, que una y otra cosa no son equidistantes, y que si bien el estancamiento de la especie es un fenómeno puramente vegetativo, sujeto a las leyes atavicas mas que a otra cosa; el adelanto y el perfeccionamiento de los hombres obedece a la superioridad de sentimientos, nacida al calor que engendra la idealidad en la vida, y que se mantiene con la fuerza immanente y pura de la instrucción en sus variadas y completas formas.

Mas claro todavía; en la comprensión

y convicción sincera e íntima del individuo.

TEOCRITO

## Redimir al cautivo

—:—

Trabajemos por los de abajo con la fé y la constancia que nuestros antepasados trabajaron por nosotros, hasta sacarlos del lodazal de la abyección en que se revuelcan.

Son rudos, son groseros, y tienen todos los vicios de la miseria, el fanatismo y la ignorancia; mas por lo mismo debemos tenderles la mano.

Habrà quien se escandalice de este lenguaje: me importa poco. La moda de las declamaciones teatrales pasó, y hoy sabemos que se sirve mejor al pueblo hablándole la verdad que adulándole.

Si la miseria aniquila, la ignorancia esclaviza y el fanatismo embrutece; vincular las virtudes y las nobles cualidades en las víctimas de esa trinidad infame, sería un absurdo. ¿Qué representarían entonces el bienestar y la ilustración que pedimos para ellas?

La leyenda de los pueblos ignorantes y virtuosos, es... una leyenda. Mientras mas se aparta el hombre de su origen, mas se eleva y dignifica; cuando mas cerca está de la naturaleza, mas se confunde con el animal.

Alejemsele del Paraíso y démosle el alma que no tiene, pues el alma existe, sólo que debe llamarse así a la inteligencia desarrollada y libre.

Si; trabajemos por los de abajo hasta redimirlos de la cautividad de la miseria, sin avergonzarnos de una rudeza, ni arredrarnos por su ingratitude. ¿Quién los defendería, si nosotros, los que sabemos qué es hambre y frío y abandono, les retirásemos nuestra protección?

Porque somos de los suyos, ni mas ni menos. Como ellos eran nuestros padres, y como nuestros padres seríamos a no haberse encargado otros de rescatarnos.

Hay que tener el orgullo del abolengo; de este abolengo de penas y angustias, pero también de triunfos y glorias.

¿Cuál será el salario de estos servicios? El desprecio de los altos, la calumnia de los iguales y la ingratitude de los favorecidos. Lo sabemos; pero hay que obrar como si lo ignorásemos. Piensen otros en el premio; a nosotros nos basta con la satisfacción del deber cumplido.

Y hagamos esta ruda labor llana, sencillamente, sin elevarla a sacerdocio, rodearla de aparato, ni apelar a recur-

sos de charlatanismo.

El procedimiento importa poco; que cada cual elija el que ha de emplear, siempre que conduzca al mismo fin.

Por mi parte, adopto el de remover los obstáculos que se opongan a nuestro propósito, abriendo a la vez un agujero en el calabozo de la ignorancia en que el pueblo yace, para que, al ver la luz, se avive en su pecho el noble y hermoso deseo de verse en libertad.

De «El Motín»

N. de R.—Por concordar con nuestro ambiente y pensamiento, transcribimos este hermoso artículo de la valiente pluma del viejo compañero Nakens.

## El «Esquirol»

—s—

El esquirol o carnero, es el amarillo, el traidor; es el Caín de la sociedad humana, el hermano que alza su puñal alevoso contra el prójimo de su propia sangre.

El esquirol es como la pantera, que acecha al descuidado caminante para saltar sobre él y devorarlo. Su símbolo no es el valiente León sino el infame Chacal.

El esquirol contraría las leyes naturales, porque en vez de sentirse atraído por la gran masa de los compañeros unidos, se adhiere como una lapa a la individualidad dominadora.

¿Por qué es el esquirol?

Por la conciencia que tiene de su propia insignificancia y de ningún valimiento. El esquirol es un mal trabajador, y por esto mismo es un mal compañero. No sabe trabajar ni tiene aptitudes para aprender, tampoco estima el goce del cumplimiento del deber, y todas sus cualidades negativas las pretende suplir con el rebajamiento, con la sumisión absoluta a los caprichos del amo, con la vejación de toda su dignidad.

El ente zoológico de que me ocupo, a pesar de sus pésimas cualidades, tiene una cualidad: la de hacer resaltar la bondad de los cuernos.

La receta para hacer un esquirol es la siguiente: en una vasija de barro sin cocer, porque el cocimiento cristaliza y el cristal es pureza, echais cuatro kilos de holgazanería, dos de ineptitud, dos de adulación, uno de hipocresía, quinientos gramos de egoísmo, otros quinientos de vicios y unos miligramos de vanidad, muy poca, porque si tuviera un poco mas, su misma vanidad le impediría hacer constantemente el ridículo.

Al esquirol apesar de ser inhabil para el trabajo, el amo le paga como a



## Sobre organización

—8—

un buen oficial y a veces hasta le da secretamente un suplemento de jornal. Judas tiró las treinta monedas y se ahorcó; pero el esquírol gasta en vicios el precio de sus traiciones y no se ahorca!

Con razón les llaman "amarillos, color que simboliza la epidemia, no les llaman rojos, como la vergüenza, ni azules como el cielo, ni verdes como la esperanza... Son amarillos como la tuberculosis, la anemia, la clorosis, el raquitismo, la fiebre amarilla, el vómito y la difteria, cuyos efectos macabros pretende sobrepujar.

Cuando una agrupación obrera empieza a manifestarse, cierto malestar se apodera del esquírol, y en su mente fragua planes diabólicos que van creciendo a medida que observa el desarrollo de aquel proceso social.

Surge, por fin, la lucha, el choque de interés, la huelga, y entonces dice el «amarillo»: «Llegó la mía», y la suya es ofrecerse al burgués para sustituir a los compañeros que ansían mejorar la suerte.

Al principio, en el esquírol, puede mas la alegría satánica de aplastar a los obreros que su tendencia a la holganza; por eso, cuando dura mucho una huelga, el esquírol se rinde.

Si vence el trabajador organizado y consciente, verá al miserable esquírol esconderse y agazaparse para volver a acechar el momento propicio de lanzarse sobre su hermano.

Si, por el contrario, la victoria se hace burguesa, contemplareis al amarillo erguirse altanero, paseando su mirada provocadora por todas las desgracias y miserias que ha producido.

Hombres que llevan mucho tiempo sin trabajo, mujeres flácidas, hijos anémicos; el hambre hecha dueña de los hogares pobres y la tisis entrando solapada en las viviendas; el llanto y la desesperación, la pena y la ira... he ahí el cuadro desolador que hace reventar de satisfacción a este monstruo de maldad que se llama esquírol: he ahí su obra.

No le imitemos, despreciémosle.

Llevemos, eso sí, un hábito de verdad, de bondad y de razón a su pobre espíritu recién salido de la animalidad, y con ello sabremos desarmarle mas de una vez, ya que regenerar lo es imposible.

Que junto a esos seres, que son el exponente del estado moribundo de la sociedad moribunda, de la sociedad del privilegio y del crimen, surjan vigorosos los hijos de la luz, los que llevan en su corazón y en su mente la voz del siglo, esa, la que aturde a los tiranos y llama a los hombres del trabajo a fundar la sociedad de los libres, la que armoniza con la naturaleza.

Almankor.

En la lucha diaria por la existencia, se ha hecho evidente, palmaria, la verdad sociológica proclamada desde hace muchos años, que incitaba a los hombres a asociarse, a unirse con los demás, para encontrar en el apoyo de sus semejantes aquella ayuda que de ninguna manera podrían obtener permaneciendo aislados.

Los primeros en poner en práctica estos principios, impulsados por el pauperismo que había invadido la Europa y la América del Norte, fueron los obreros. Las ligas, las sociedades de resistencia, las cámaras de trabajo, etc., siguieron como por encanto, acá y allá, y los trabajadores de todo el mundo se proclamaron hermanos, fundando una asociación poderosísima que resumía todas las existentes y que nominaron «La Internacional».

Asociación esta de trascendental importancia, tanto por el número de asociados como por los elementos que en ella actuaron. Basta citar solo tres nombres famosos para que cualquiera se dé cuenta de la importancia que revestía: los de Carlos Marx, Miguel Bakunine y Engels.

No es nuestro propósito historiar el movimiento proletariado, que desde los tiempos de «La Internacional» hasta nuestros días ha preocupado tanto, a los filósofos, sociólogos, capitalistas y gobernantes, y que todos, casi queriendo significar con sólo dos palabras lo vasto del problema, han denominado por «cuestión social».

Queremos solamente demostrar cómo los capitalistas, preocupados del cariz que tomaba la cosa, preocupados de las predicciones catastróficas, absolutas en Carlos Marx, relativas en Pedro Kropotkin —otro propagandista revolucionario— pensaron poner un dique, una valla a ese movimiento ascendente, que subía y subía con una violencia inusitada y que amenazaba aniquilarlos.

Comprendieron que la lucha comercial, la concurrencia, tendiente a hacer prevalecer un comerciante sobre otro, era un arma de doble filo, que esgrimida por los obreros podía resultar pernicioso para todos; y de ahí surgieron los acuerdos, las uniones industriales, las ligas de defensa de comercio, las sociedades anónimas, los trusts, los monopolios, etc., etc.

La lucha quedó así lineada: de un lado los capitalistas y del otro los obreros; por entre los dos bandos quedaba una pléyade de individuos, pequeños industriales, artesanos que poseían un taller-cito, negociantes al por menor, gente, en fin, que no era ni obrera ni capitalista, y que en resumen estorbaba a los dos.

Pero este estado de cosas ha durado muy poco; día a día las pequeñas fábricas y talleres, los pequeños negocios han

ido desapareciendo comprado o aniquilado por el capital verdadero.

La lucha que antes se debatía privadamente ha sido llevada a los parlamentos, y hemos asistido a los debates de uno y de otro bando, sin que por eso el poder legislativo haya podido encontrar una fórmula capaz de evitar eficazmente el enriquecimiento de los capitales.

Huelga tirar hechos a colación; lo que sucede entre nosotros y lo que ha sucedido en Norte América, lo demuestra con suficiencia.

El pequeño industrial y comerciante marcha hacia su ocaso y se convierte paulatinamente en un asalariado del capitalista, mientras el Estado mira impotente la marcha de esos acontecimientos, pues queriendo sostener el derecho que sostiene, no le queda mas remedio que confesar su impotencia, o para evitar monopolios, monopolizar él a su vez. Remedio ese peor que el mal, porque la práctica nos enseña que el monopolio gubernamental es peor que cualquier otro monopolio.

A primera vista parece que la victoria de los productores no había de tardar mucho en venir; porque con la desaparición casi completa del pequeño industrial y comerciante, sus filas aumentaban a la vez que desaparecía uno de los mayores obstáculos que le impedía librar la batalla campal a la burguesía.

Pero no, la humanidad aun no ha podido terminar su dolorosa odisea. Las masas embrutecidas por años y años de esclavitud moral y material; emponzoñadas por las creencias religiosas que han inoculado en sus carnes el espíritu de decadencia, «el espíritu de bestia cristiana» que asoma a cada rato —como dijo alguien: —embacadas por el patriotismo que políticos y gobernantes, por miedo de perder el equilibrio que los sostiene arriba, agitan a cada momento como para cegarlos; ilusionados por los socialistas que prometiéndoles un sin fin de dicha para cuando estén en el poder, se unieron ora con unos y ora con otros, y lucharon hasta contra sus mismos hermanos de miseria y de explotación.

Continúan agitándose en este «maremagnum» social, sin una ruta determinada; su inteligencia limitada no les permite abarcar en su amplitud la situación en que se encuentran: el aguijón de la necesidad, el deseo de mejoramiento en cada ser, los hace correr detrás de cualquier cosa, que a ellos se les ha hecho ver como la única salvación. De esta manera hacen el juego a los pillos esterilizando los esfuerzos de los compañeros conscientes, y después, desilusionados, hambrientos y embrutecidos, se dedican a producir como bestias de carga y contentarse con el mendrugo que les quieran tirar.

Las organizaciones obreras que en los tiempos de «La Internacional» eran poderosísimas, están ahora debilitadas y contra balanceadas por los sindicatos ama-

## Libre Examen

rillos.

La mayoría de los obreros, antes organizados, se han retirado de su sociedad, decepcionados por cualquier pequeño conflicto perdido entre capital y trabajo.

Después de la célebre separación de Carlos Marx y Miguel Bakunine, los sindicatos obreros han ido paulatinamente perdiendo el ideal grandioso de una sociedad futura mejor organizada.

Sus dirigentes han pensado tal vez que la razón estaba en el número; y han buscado adeptos, han engrosado las filas y han empequeñecido su conciencia.

Valiéndose de sofismas han querido demostrar que los obreros debían unirse cualquiera que fueran sus tendencias, ya que de manera igual eran explotados todos, y despojaron las asociaciones proletarias de todo el ideal redentor.

Se hizo una masa híbrida compuesta de hombres de opuestas y encontradas tendencias, y se ha verificado en las asociaciones lo que en las matemáticas: los valores positivos y negativos se han destruido entre sí.

Los demagogos, los apóstoles de la organización han querido excluir y desconocer la inteligencia y la sabiduría llamándolas innecesarias, sin comprender que el mayor enemigo de las masas productoras no era el capital con sus tres satélites: religión, gobierno y militarismo, sino su propia inconciencia y la falta de instrucción.

Y así con este estado lamentable de cosas hemos llegado a los principios del siglo XX.

¿Que harán en este siglo los obreros?

En el pasado se dieron cuenta que las mancomuniones de esfuerzos individuales representaban una palanca poderosísima capaz de remover el viejo mundo burgués.

En esto reconocerán que la unión sinó va unida a la inteligencia de nada sirve.

Se forjan un ideal mas hermoso, mas grande de vida, que a medida que se va alcanzando se embellece y engrandece cada vez mas; dará luz, mucha luz a su inteligencia, reconocerán en el saber el principio y origen de toda felicidad, inculcarán los bellos y santos ideales de la verdadera libertad y transformados en verdaderas cantidades positivas, conquistaran por fin el bienestar y la felicidad para toda la humanidad.

A. C. Cidese

### La buena vía

—:—:—

Por existir o por no continuar existiendo entre los trabajadores que aspiran a su emancipación, a pesar de to-

dos los conatos de independencia y de autonomía, la sumisión a las jefaturas y el acatamiento a los dogmas de fe, ha sido posible todavía, después de La Internacional, la formación de partidos obreros, de sectas filosófico-económicas y aún de agrupaciones nominalistas que con vagas nociones doctrinales se denominan con el nombre de un jefe terminado en «ista».

Esos mismos jefes y sus allegados, como subjes y aspirantes a la sucesión de la jefatura, han cultivado preferentemente la división obrera, el separatismo, atizando las pasiones divergentes y procurando justificar la separación por la diferencia doctrinal y táctica, aunque conviniendo casi todos en la aspiración ideal, para que resultara admisible que únicamente siguiendo la vía que cada jefe indica se llega al fin deseado.

Así hemos visto que los que, sin distinción de color, creencia ni nacionalidad, se unieron, reconociendo como base de su conducta la verdad, la justicia y la moral, para realizar su emancipación, se dividieron en marxistas y bakounistas en autoritarios y libertarios, y tras campañas de furia homicida en que la verdad, la justicia y la moral fueron atropelladas por las pasiones atávicas, se ha llegado a la actualidad, en que una gran disgregación y un grado abominable de escéptico abandono tiene postrados a los obreros inteligentes y en estéril actividad ardillesca a los que entre los pocos cultos tienen aún alientos para moverse, los cuales saben representar diariamente la fábula de los conejos discutiendo sobre si son galgos o podencos los perros que les persiguen.

Mas si el primer impulso iniciador no pudo unir indisolublemente a los constantemente separados; si los destinados, según pensamiento de Reclus, al odio recíproco, se unieron en un mismo grupo para formar una sola nación, con desprecio de todas las tradiciones, de todas las leyes y de sus gobiernos respectivos; si los que en Londres realizaron un día, expresándose difícilmente en una lengua que no era la suya, la unión que no había podido realizar los astrónomos, los geógrafos y los viajeros que habían descubierto la unidad material del planeta, han venido a parar en parlamentos, que se dividen en cada nación en partidarios de distintos notables habladores, y aun entre los que rechazan el parlamentarismo político en socialistas a la antigua o a la moderna, colectivistas, comunistas o individualistas, anarquistas a secas o con diversos calificativos, con sus capillitas, sus tertulias de café y su ineficacia esencial, la verdad es que un avance progresivo queda hecho, sentado en firme cimiento, representado por la fatalidad que conduce a la es-

téril reforma la acción de cuantos quieren ser positivistas y prácticos, tratan de convertir en frutos provechosos lo sembrado en las estepas de la política y del privilegio, y también por la seguridad de que los sistemas previos para la reorganización de la sociedad post-revolucionaria con que actualmente se fomenta la discordia no puede ser anticipo, ni discreta previsión; por ser aún desconocida la expansión que producirá en los individuos, en las colectividades y en la sociedad general la libertad limitada y la libre participación de todas y de todos en la riqueza social, y porque, como dice Spencer, el porvenir nos reserva formas sociales ante cuyo esplendor palidecerán todos los sistemas de organización ideal que pudiéramos formular hoy.

Es, pues, lógico esperar otro impulso que reconstituya sobre bases indestructibles la Asociación Internacional de los trabajadores aprovechando los elementos internacionales dispersos, acogiendo a su seno a cuantos trabajadores siguen falsos redentores, atrayéndose la masa de abúlicos e indiferentes que sirven de ceros a las unidades del privilegio, constituyéndose otra nueva internacional más concreta, mejor determinada y de superior eficacia en que vengan a fraternizar los trabajadores de todos los países que se propongan la inmediata conquista del patrimonio universal para comenzar la nueva vida, que resurgirá potente y esplendorosa en la sociedad regenerada.

Licenciados o despedidos por inútiles cuando no por sospechosos o peligrosos los caudillos y maestros, los que mandan a los autómatas o los que dogmatizan a los creyentes, empezando cada trabajador a ser dueño de sí mismo por haber alcanzado la libertad compatible con su humana naturaleza, no será ya posible aquella reacción atávica que llevó La Internacional al Congreso de La Haya, donde la hundió la soberbia autoritaria de Marx, y de la que no pudo salvarla el intento libertario de Bakunine en el congreso de Saint-Imier.

Confirma la posibilidad de esa aspiración la consideración del valor de la experiencia, junto con la constancia de las causas que desde un principio determinaron al proletariado a declarar la lucha de clase y a pensar en la conquista de su emancipación. El grito «¡Asociaos, trabajadores del mundo!», lanzado por La Internacional, lo repitió el proletariado emancipador y lo repite actualmente el sindicalismo, cada vez con mayor urgencia y necesidad, por que el absorbente capitalismo, constituido en clase reinante y gobernante domina en los gobiernos y en los parlamentos, dispone, por el cálculo de sus negocios,

## Libre Examen

de la paz o la guerra, y ha conducido a la humanidad a un callejón sin salida en que solo la solidaridad de los trabajadores, de los desheredados que quieren gozar de la herencia humana y del conjunto de los bienes naturales, puede abrir paso y dejar vía libre.

Anselmo Lorenzo

### A un transfuga

—s—  
En vano iluso que a tu culpa eludas cubriendo con un manto de misterio, lo que solo merece el vituperio q' conquistó con sus traiciones Judas.

Nunca fueron las sombras ni las aliadas del valor ni del criterio; ni oponerse pudieron al imperio que dá la fuerza de verdades rudas.

Como traidor, ganastes el desprecio. Ello es el pago y mas subido precio que consigue vendiéndose el andrajo.

Y como hombre, en el campo de la idea; no has de ostentar una mejor presea que aquella de un sublime escupitajo.

A NIL.

### Conceptos

*Solo es un hombre esclavo quien lo consiente,*

*La libertad no deja bajar la frente.*

Perder la libertad, o ser esclavo, equivale a lo mismo.

La pierde quien se esclaviza al interés, a los formulismos de la sociedad, a la moda, y hasta a las mismas costumbres. La libertad a medida que se completa se animaliza. Los animales en estado salvaje no son esclavos.

Solo la bestia superior: el hombre; con sigue perderla.

Egoísta si se quiere, tiene sin embargo bellezas de posesión. Esclavizarse a ella, como muchos piensan, se aparta por completo de todo genero de esclavitud. Es lo mismo que comparar iguales a un degradado o a un virtuoso, porque ambos forman parte de la pasión y del sentimiento.

El hombre libre es como los pájaros, sin otra valla que lo detenga que la inmensidad. En cambio, los esclavos, y aunque con jaulas de barrotes de oro,

### Realidad e Idealidad

—s—  
La idealidad da resultados negativos sino se basa en la realidad, y la realidad es un estancamiento sin el apoyo de un ideal. Expuesto este principio, veamos el porqué de tal afirmación.

La realidad es todo lo que vemos, tocamos, y todos los hechos comprobados.

La idealidad es viceversa, es decir, todo lo que aun no conocemos material y practicamente, sino por una idea que nuestra imaginación ha forjado. Ahora bien ¿como se forman estas ideas?

Se forman bajo dos puntos de vista que son: 1o. Bajo una imaginación anormal que funciona (digamos lo así) porque tiene cuerda pero siempre sin principios ni fines racionales.

Y 2o. Es la idea positiva, racional, que nace del analisis del presente de lo real y del anhelo de la necesidad de algo mas grande que una imaginación vidente.

Sobrepasa a lo real.

Ya hemos expuesto a grandes rasgos su formación; veamos su valor.

En el primer caso los resultados q' da son sumamente perjudiciales; porque de él nacieron y aun nacen las sectas y los mas grandes absurdos que han tratado de eregir en «ciencia».

Por lo tanto, no ladebemos confundir con el segundo que es lo q' llamamos progreso.

Este avanza por la fuerza de verdadero idealismo de los grandes genios revolucionarios, que son combatidos por el reaccionismo del privilegio y la ignorancia de las masas.

Grande es la lucha de los idealistas para llevar a la practica sus teorías, lo mismo en la parte científica que en la económica, pero la historia nos demuestra que con la constancia todo alcanza su fin; y esta constancia es la que salvará a la idealidad, de lo contrario, las mas bellas teorías rodarán al abismo de lo estéril.

Como la parte científica es mas

complicada para comprobar el bienestar alcanzado por la obra de los idealistas, lo haremos bajo el punto de vista económico, mas comprensible.

Dicen los «realistas» o sean los sin ideas; los adaptados: Antes, sin necesidad de sociedades de resistencia, huelgas, mitines, etc. se vivía mejor que ahora. Hay que dejarse de ideales que no llegaremos ha conocer su implantación, y de huelgas, de las que no se saca mas q' disgustos y pasar hambres; veamos de economizar algo para nuestros hijos que es lo mas positivo...

Ingenuo es tal argumento en unos como inconsciente y egoísta en otros.

En primer lugar, antes no teníamos la competencia de brazos que hoy, debido al adelanto de la maquinaria, que resulta un mal para el proletariado en manos de la burguesía, y además, tambien se con formaban con cualquier cosa; hoy sufriran en parte el mismo mal pero no sin protestas.

Las huelgas dan dias muy amargos, pero ¿no los pasaríamos peores sin ellas?

Es indudable que sí.

La lucha por un ideal proporciones goce mayores q' la economía de unos centavos para los hijos, lo q' por otra parte es un mito tal ahorro, y mucho menos no estando asociados para arrancar alguna mejora, que los patrones nunca ceden espontaneamente.

¿Que podemos dejar a nuestros hijos mas grande, que un porvenir mas libre y feliz que el presente?

Gracias a los idealistas concebimos un mundo nuevo de amor de igualdad; concebimos que los privilegiados son iguales a nosotros, pero que se diferencian de nosotros por su astucia y su maldad.

Vegetar en esta realidad sin aspiraciones: es de estúpidos o de idiotas.

Vivir la realidad... plena de idealismos lógicos, fraternales, solidarios y de libertad, es ser hombres.

JESUS SAN PEDRO

### Subscripción Pro Imprenta

—s—	
	Suma anterior 1.657.00
Jesús San Pedro	1.00
M. G. de Castagnola	5.00
José Plácido	10.00
José T.	10.00
Camilo Racciatti	3.00
Eladio Muño	4.00
Jesús San Pedro	2.00
	1.692.00



**PROFESIONALES**

**Dr. Lorenzo A. Barros**  
ABOGADO

**Dr. Felipe Basavilbaso**  
Especialista en Garganta, Nariz  
— y Oídos —  
Sarmiento 1763 Bs. Aires

**Dr. Rogelio J. Solís**  
MEDICO CIRUJANO  
CALLE 15 BOLIVAR

**Dr. Antonio Diaz**  
Médico Veterinario — Operaciones  
quirúrgicas, vacunación contra el  
carbunco, etc. etc.  
BOLIVAR F. C. F.

**Esteban Larco**  
INGENIERO CIVIL  
BARTOLOME MITRE 2008 B. As.

**Francisco J. Cobañas**  
ESCRIBANO PUBLICO  
Oficina de Contratos  
BOULEVARD SAN MARTIN

**Miguel J. Marimón**  
ESCRIBANO PUBLICO  
Oficina al lado de la Casa Llorens

**Augusta V. de Orona**  
PARTERA NACIONAL  
Recibe Pensionistas  
Avda. Gral Paz entre San Luis y  
Santiago del Estero

**Almacén, Ferretería,  
LOCERIA Y BAZAR  
de Enrique Mendez Jaren**  
Especialidad en vinos y licores  
Artículos de primera - Precios módicos  
Boulevard - 16 Teléfono 265 - Calle 11

**PANADERIA LA MODERNA**

— DE —

**GENARO VARELA**

Pan caliente a la tarde - Pan de leche, medias lunas, pan dulce  
: : : : y facturas de todas clases : : : :

Boulevard 19

Bolívar

**LA TRIPOLITANIA  
de NICOLAS N. SEGAL**

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas  
de Coser, Relojes etc.  
Tienda, Ropa, Mercería, Zapatería etc.

**Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad**  
en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima  
utilidad y cumpro lo que ofrezco.  
Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios  
CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

**Almacén, Ferretería  
LOCERIA Y BAZAR  
de Enrique Mendez Jaren**

Especialidad en Vinos y Licores — Artículos de primera  
Precios módicos — — — Boulevard 16 — Teléfono 265 — Calle 11

Libre Examen

# Farmacia "Del Pueblo"

de

## Daniel S. Salazar

Boulevard 17 Frente a la Plaza Mitre

Instalada con todas las exigencias modernas Completo surtido de productos químicos y específicos.  
Selección de perfumería del país y extranjera de las mejores fábricas Lentes y anteojos  
para miopes y vistas cansadas Artículos ORTOPEDICOS y ANTISEPTICOS  
— El despacho de recetas será atendido por personal idóneo con toda esrupulosidad —

# Barraca de cueros

Talabartería Tapicería y Pinturería de carruajes

DE

## CARREGLLE HERMANOS.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE TALABARTERIA HECHOS A MANO

BOLIVAR

F. C. S.

### SASTRERIA LA ELEGANCIA

DE

Agustin Rodeiro

La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y a gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última novedad.

**Pecios sumamente modicos**

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. E. OTERO Y CIA

Bolivar

F C S

### CARNEVALE Hnos.

Depósito de carbon de piedra y leña de ñandubay quebracho y algarrobo.

**Ventas por mayor y menor**

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 239



BOLIVAR

### EMILIANO CUERTO

Mecanico Electricista

—o—

Venta permanente de materiales de electricidad.  
Se encarga de toda clase de instalaciones; monta je y reparaciones de motores a explosión.

Tiene en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 h.p. respectivamente. Un grupo electrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demas accesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Teléfono 199—Boulevard 19 entre 8 y 10.

### Helojeria Joyeria Y Plateria

DE

## DIEGO TORRES

Boulevard 19

Bolivar